

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 280.

MADRID 30 DE MARZO DE 1845.

Segunda serie.

ACADEMIA FRANCESA.

Discursos pronunciados por Mr. Saisat Renne y Mr. Victor Hugo en la recepcion del primero.

DISCURSO DE M. VICTOR HUGO.

(Continuacion)

En M. Casimiro Delavigne se reunian dos poetas: el lírico y el dramático, y estas dos formas del mismo talento se completaban mutuamente. En todos sus poemas, en todas sus mesenianas, hay dramas de reducida estension; en sus tragedias, como en las de todos los grandes poetas dramáticos se advierte á cada paso la inspiracion lírica. Diré de paso, que esta parte lírica no es mas que la parte humana del drama. Es lírico este á presencia de las fatalidades inevitables, del amor que se queja, del terror que grita, del rencor que blasfema, de la compasion que llora, de la ambicion que pretende, de la virilidad que lucha, de la juventud que sueña, de la ancianidad que se resigna; es el símbolo de cada personaje. Repito que esta es la parte humana del drama. Los acontecimientos están en mano de Dios; las pasiones existen en el corazón del hombre. Dios descarga el golpe, y el hombre exhala el grito. Y en el teatro, lo que sobre todo queremos oír es este grito; grito humano y profundo que ajita á una turba, como si no tuviera mas que un alma; doloroso en Moliere cuando se abre paso en medio de risas, y terrible en Shakspeare cuando sale de en medio de las catástrofes.

Es incalculable el poder que ejerce sobre la palpitante multitud ese grito del hombre obligado por el destino á padecer. El mas riguroso poder del poeta es hacer brotar una leccion útil de esta desgarradora emocion. Así lo comprendió M. Casimiro Delavigne, ó por mejor decir, así lo halló escrito en su corazón, porque lo que en nuestro interior hallamos es lo que nos hace artistas ó poetas. Pertenecía Mr. Delavigne al número de esos hombres honrados y verídicos que saben que sus pensamientos pueden causar males y bienes, orgullosos porque están convencidos de su libertad, y graves porque conocen su responsabilidad. En todas las trece obras dramáticas que ha escrito, se advierte el profundo respeto que tenia á su arte, la profunda conviccion que de su mision tenia. Sabia que todo lector comenta y que todo espectador interpreta; sabia que cuando un poeta es universal, ilustre y popular, hay muchos hombres que graban en su mente sus palabras y que las traducen en los actos de su conciencia y en las acciones de su vida. Así es que él, como poeta íntegro y celoso, saca de cada objeto una leccion y la dá una explicacion. Da un sentido filosófico y moral á la fantasia en *La princesa Aurelia* y el *Consejero relator*; á la observacion en los *Cómicos*; á las leyendas tradicionales en *La hija del Cid*; á los hechos históricos en las *Visperas Sicilianas*, en *Luis XI*, en *Los hijos de Einar*, en *Don Juan de Austria* en la *Familia en tiempo de Lutero*. En el *Paria* aconseja á las razas, en la *Popularidad* al pueblo. Persuadido de la desproporcion y de los peligros que puede causar la lucha del hombre con la vida, del alma con las pasiones, contemplando un día las cosas por su parte ridícula y el siguiente por su parte terrible, hizo dos veces *la escuela de los viejos*, la primera con este titulo, y la segunda con el de *Martino Fajero*.

No analizo estas excelentes composiciones: las cito. ¿Para qué analizar lo que todos leen y aprenden? Solo el enumerar esos gloriosos títulos es recordar á todos los ánimos obras bellísimas y á todas las memorias, triunfos notables.

Aunque estaba desarrollada en M. Delavigne de un modo poco comun la facultad de la belleza y de la idealidad, el vuelo de la grande ambicion literaria estaba contenido y como limitado en él, en cuanto puede tener de temerario y supremo, por una especie de reserva natural, loable ó vituperable, segun se prefiera en las producciones del talento, el gusto que circunscribe ó el genio que emprende; pero amable, graciosa y que se traducía en modestia en su carácter y en prudencia en sus obras. Tenia su estilo todas las perfecciones de su espíritu; elevacion, precision, madurez, dignidad, elegancia habitual y á veces gracia; claridad continua y á veces brillantez. Su vida era mejor que la de un filósofo, era la de un sábio. Habia, por decirlo así, marcado un círculo á su destino igual al que marcó á su inspiracion. Vivía retirado, como pensaba; su ambicion campesina, su jardín, su albergue; el sol de abril dando en sus rosas y el sol de agosto dando en sus mieses. Guardaba sin cesar á su corazón como para conservar su calor, á su familia á sus hermanos y á algunos amigos. Animabale ese encantador amor á la oscuridad de que estan sedientos todos los hombres célebres. Componia en la soledad poemas que mas tarde conmovian á las masas. Así es que todas sus obras, sus tragedias, sus comedias y sus mesenianas, nacidas en medio de tanta calma, coronadas con tanta aceptacion conservan siempre para quien con atencion las lee, no sé qué frescura, no sé qué sombra y silencio que las sigue aun en medio de la luz y del tumulto. Propiedad de todos y reservandose para algunos dividia su existencia entre su país al cual consagraba toda su inteligencia y su familia, á la cual daba toda su alma. Así es como obtuvo dos palmas, una muy brillante y otra muy dulce; como poeta la de la fama, como hombre, la de la dicha.

Empero esta vida tan serena en el interior, tan brillante en el exterior no estuvo esenta de momentos de prueba, ni de adversidades. M. Casimiro Delavigne tuvo que luchar, siendo todavía muy joven, contra la escasez y con el trabajo. Fueron sus primeros años penosos y severos. Mas adelante le grangeó su talento amigos, su aceptacion le formó un público y su carácter le dió autoridad. La elevacion de su espíritu le puso desde su juventud al nivel de amigos ilustres. Ya lo habeis dicho: dos hombres eminentes le buscaron y tuvieron el placer, que hoy es una gloria de ayudarlo y de servirle: M. Francisco de Nantes, en tiempo del imperio y M. Pasquier en el

de la restauracion. Así pudo entregarse apaciblemente á sus trabajos, sin inquietud sin cuidarse demasiado de la vida material, dichoso, admirado, rodeado del afecto público y en particular del afecto popular. Hubo un día sin embargo en que una injusta é impolítica desgracia cayó sobre este poeta cuyo europeo renombre hacia tanto honor á la Francia; acogióle entonces y le sostuvo noblemente el principe de quien dijo Napoleon: *El duque de Orleans siempre ha tenido sentimientos nacionales* espíritu grande y justo que comprendia entonces como principe y que ha reconocido despues como rey que el pensamiento es una potencia, y el talento una libertad.

Cuando se fija la meditacion en M. Casimiro Delavigne: cuando se estudia atentamente su feliz naturaleza, sorprende la estrecha é íntima relacion que existe entre la cualidad propia de su talento, que era la claridad y el principal rasgo de su carácter, que era la dulzura. En efecto, la dulzura es una claridad del alma que se derrama en las acciones de la vida. Nunca se desmintió esta dulzura en M. Delavigne. Era suave en todas las circunstancias, en su vida ordinaria, en sus triunfos i en sus dolores; seave con sus amigos, suave con sus enemigos. Sien lo objeto especialmente en sus últimos años, de criticas violentas, amargas y apasionadas, sabemos por la interesante biografia que de él ha escrito su hermano, que no daba muestras de notarlas. Ni un solo instante se alteraba su serenidad. Siempre tenia la misma tranquilidad, la misma expansion, la misma benevolencia, la misma sonrisa. El noble poeta poseia la cándida ignorancia del odio, propia de las almas delicadas y altivas. Sabia ademas que todo lo bueno, grande, fecundo, elevado, util es atacado necesariamente, y tenia presente el proverbio árabe: *No se tiran piedras mas que á los árboles cargados de frutos de oro.*

Tal era el hombre justamente admirado á quien reemplazais en esta sociedad.

Sucedér á un poeta llorado por toda una nacion, cuando la nacion se llama Francia y cuando el poeta se llama Casimiro Delavigne, es mas que aceptar un honor, es adquirir un compromiso. Grave compromiso para con la literatura, para con la fama, para con el país. Sin embargo, me apresuro á tranquilizar vuestra modestia. Puede la academia proclamarlo en alta voz, y yo me conceptúo feliz por decirlo en su nombre, persuadido de que todas estarán plenamente de acuerdo con ella: al llamaros á su seno ha hecho la academia una eleccion útil y excelente. Pocos hombres han dado mas prendas que vos á la literatura y á los graves trabajos de la inteligencia. Poeta en un siglo en que tan elevada, tan poderosa y tan fecunda es la poesia, habeis sabido descubrir entre la meseniana épica y la elegia lírica, entre el noble Casimiro Delavigne y el gran Lamartine un camino que os pertenece, y crear una elegia que os simboliza. Habeis dado un acento nuevo á ciertos desahogos del alma; y vuestros versos, casi siempre dolorosos, y profundos amenudo, van á buscar á todos los que padecen, cualesquiera que sean, ora disfruten honores, ora esten abatidos, ya sean buenos ó ya perversos. Vuestros pensamientos se disfrazan para llegar hasta ellos, porque no quereis turbar su oscuridad al buscarlos. Sabeis, como poeta, que los que padecen se retiran y ocultan con no sé qué sentimiento asustadizo é inquieto que es vergüenza en las almas decayidas y pudor en las almas puras. Lo sabeis y para ser su compañero os disfrazais como el os. De aqui nace una poesia penetrante y tímida á la vez que conmueve discretamente las misteriosas fibras del corazón. Como biógrafo habeis unido en vuestros *Retratos de mujeres* el encanto á la erudicion, dejando entrever una moral que iguala á veces la delicadeza de la de Vauvenargues sin recordar jamás la crueldad de la Rocheloucault. Como novelista habeis sondeado profundidades no conocidas de la vida posible, y en vuestros orijinales y meditados analisis se deja ver siempre esa fuerza secreta que se oculta en la gracia de vuestro talento. Como filósofo habeis confrontado lo los sistemas y estudiado, como crítico, todas las literaturas. Algun día completareis y coronareis estos últimos trabajos que ahora no se pueden juzgar porque aun no estan acabados en vuestra misma imaginacion, y dejareis sentado por conclusion definitiva que si en todos los sistemas filosóficos hay siempre algo humano, es decir, vago é indeciso, hay tambien siempre en el arte, cualesquiera que sean su siglo y su forma, algo divino, es decir, cierto y absoluto; de manera que mientras que el estudio de todas las filosofias conduce á la duda, el de todas las poesias conduce al entusiasmo.

Por vuestros estudios sobre la lengua, por la flexibilidad y variedad de vuestro talento, por la vivacidad de vuestras ideas hace que siempre delicadas y á menudo fecundas, por esa mezcla de erudicion é imaginacion que en vos nunca desapareza del todo el poeta á presencia del crítico y nunca despoje enteramente el crítico al poeta, recordais á la academia uno de sus individuos mas amados y sentidos el bueno y encantador Nodier que tan superior y tan amable era. Sois semejante á él en el ingenio, así como él lo era á otros grandes hombres en su despreocupada indiferencia; Nodier reproducia en cierto modo á Lafontaine, vos reproducís en cierto modo á Nodier.

(Continuará).

REVISTA DE TEATROS.

He aqui la lista de la compañía dramática del teatro de Granada: representante y agente de la empresa, don Francisco Lozano, y primer actor y director de escena, don José Valero.—Primeras actrices: doña Luisa Yañez, doña Maria de la Cruz y doña Catalina Flores.—Dama joven y graciosa, doña Rita Revilla.—Doña Amalia Guillen (dama joven) doña Enriqueta Lozano, doña Maria Revilla y doña Josefa Valera.—Características: doña Lorenza Revilla y doña Saturnina Lumbreras.—Para papeles de su carácter: doña Jacinta Maiquez.—Subalternas: doña Dolores Rodrigo, doña Concepcion Perez, doña Maria Jimenez, doña Antonia Martinez y doña Carmen Martinez.—Primeros actores: don Francisco Lumbreras y don Vicente Galtanazor.—

Galan de caracter: don José Calvo.—Galanes jóvenes y segundos: don Manuel Pastana, don Pedro Sanchez y don Hermenegildo Caltañazor.—Caracter anciano: don Antonio Vico.—Don José Saez y don Angel Povedano.—Caracter jocoso: don Vicente Caltañazor.—Don Rafael Jover y don Francisco Valdivia.—Subalternos: don José Rodrigo, don Jacinto Rodriguez, don Juan Rodrigo, don Francisco Colina, don Francisco Vazquez y don Miguel Caracuel.—Apuntadores: don Rafael Romero, don Manuel Cortina y don Francisco Diaz.—Don Genaro Rodríguez y don José Luque.

BOLETÍN ESTRANJERO.

Hace algun tiempo que se ha empeñado en Alemania una fuerte lucha entre el poder y los poetas, órganos de los nuevos deseos y necesidades de la nacion. Entre estos figura como uno de los mas imaginables campeones Hoffman de Fallersleben, hombre ya de edad y de un talento privilegiado. El primer tomo de poesias que publicó en 1841 le hizo perder la cátedra de literatura nacional que desempeñaba en la universidad de Breslau, viéndose ademas precisado á emigrar y refugiarse en Magnuncia. Un año despues de haber emigrado publicó otro libro titulado *canciones de las calles*, en que se vengaba de sus enemigos, ridiculizando sus costumbres y vicios. Ultimamente ha dado á la prensa otra obrita con el titulo de *Gotas de Hoffman*, y de ella tomamos como muestra las siguientes composiciones.

CANCION DE UN DESTERRADO.—Subo á la colina que el sol dora, y tiendo la vista por la verde alfombra: la selva y el campo se ha vestido de alegría y de esperanza.

Estoy de pie en la colina que el sol dora, y mi vista se pierde en el espacio. Ah! por qué no puedo estar entre los que amo, allí mas allá de aquellas selvas!

Ah! por qué no puedo, hermosos dias de mi infancia, reanimarlos en mi pecho, y soñar otra vez con vosotros en los dulces deites de la primavera!

Oh ruisenor! lleva este mensaje á los que mi corazon llora; díles á todos que, á pesar de la distancia que nos separa, estoy siempre á su lado.

Lleva mi canto á través del espacio, y saluda á la patria por mí! Oh ruisenor! oye mis súplicas.—Tú al menos no estas desterrado.

UN SUEÑO.—¿Por qué ese relámpago en los montes? ¿Por qué esa claridad en los valles? ¿Qué forma es esa que eleva al cielo en un esplendor dorado? Es la libertad que llega de la region de las estrellas, la libertad que el mundo acoge con gritos de alegría.—Juchheirassassah! es la libertad.—Y los poetas gritan y gritan: Hurra!

¿Por qué esos cantos, por qué esos ecos y esos gritos de alegría que ateran los habitantes de los palacios? ¿Qué claridad es esa que se ve despuntar y brillar á través de las columnas de los castillos?—Juchheirassassah! es la libertad.—Y los poetas gritan con mas entusiasmo: Hurra!

Llámanse á los consejeros del príncipe; deben redactar sin pérdida de momento un decreto apoyado en sólidas bases, para probar con argumentos incontestables que esa luminosa figura era un fuego fatuo.—Juchheirassassah! es la libertad!—Los poetas gritan con mucho mas entusiasmo: Hurra!

Pero en medio del cielo brilla la resplandeciente imágen y los consejeros del príncipe no pueden sin embargo obscurecerla. Han perseguido y desterrado á los poetas; la estrella celestial permanece inmóvil en el mismo punto en que apareció.—Juchheirassassah! es la libertad!—Los poetas gritan desde lejos Hurra!

Al fin, al fin conocen los príncipes que han sido engañados por sus lacayos: malditos sean, exclaman, los que tan sordos y tan ciegos nos han tenido. Si, la aurora de la libertad aparece.—Juchheirassassah! es la libertad. Los poetas gritan otra vez desde lejos: Hurra!

Entonces se llama á los poetas á su patria: y dos poetas han muerto libres, sí, pero desterrados. Sin embargo, no se atreven á esperar lo que ha sucedido; anora los príncipes entonan himnos á la libertad. Juchheirassassah! es la libertad.—Los poetas gritan aun desde el fondo del sepulcro: Hurra!

CANCION DE LA LIBERTAD.—Viva todo lo que en la tierra respira y lucha por la libertad, todo lo que por la libertad canta y habla, todo lo que por la libertad vive y muere!

Sin la libertad, el mundo con todos sus goces nada vale. La libertad es el manantial de la virtud y de la luz.

Cuanto vive y fermenta, solo, siempre libre, fructifica. Y libre debe ser el hombre, imagen del Criador.

Quiero respirar y cantar libremente como el pájaro que desde el tejado de un palacio ó de una cárcel entona su cancion.

La libertad es mi vida, mi deseo, mi pensamiento, mi sueño, mi canto y mi palabra.

Canto una maldicion á la raza de los tiranos, una maldicion á la raza de los esclavos! La libertad es mi vida; sí, mi vida para siempre!

SIEMPRE ADELANTE!—Siempre adelante! tal es el fin á que tiende toda vida: lo que debe suceder sucederá, y los obstáculos desaparecerán: todo lo viejo debe acabar, y lo nuevo debe vencer.

Siempre adelante! Vuestros consejeros apurarán su ciencia; dareis decretos, y empleareis censores y soldados para detener nuestro triunfo; todo será en vano.

Siempre adelante! lo que debe suceder sucederá.—Qué estímulo para nuestros esfuerzos!—Todo lo viejo debe acabar: la victoria pertenece á la nueva vida! Y la nueva vida está próxima á vencer.

LO QUE NOS IMPORTA EN LO SUCESIVO.—Una voz: Qué es lo que nos importa en lo sucesivo para la salvacion de nuestra querida patria alemana? Para que sea su pais dichoso, qué es lo que nos importa en lo sucesivo?

Todas las voces: Ante todo una Constitucion para el pueblo y para el trono; y que uno y otro tengan iguales derechos é iguales deberes. Esto es lo que nos importa.

Una voz: Qué es lo que nos importa ademas para que sea dichosa nuestra querida patria alemana?

Todas las voces: La libertad de imprenta,—sí, á despecho de ciertos escrúpulos, á fin de que toda la Alemania pueda expresar libremente y con noble franqueza sus ideas. Esto es lo que nos importa.

Una voz: Qué es lo que nos importa ademas para que sea dichosa nuestra querida patria alemana?

Todas las voces: Unos mismos derechos y unos mismos deberes; que desaparezcan las preferencias ante la justicia, y que no haya prohibiciones ni trabas para la opinion ni para el comercio. Esto es lo que nos importa.

Una voz: Qué es lo que nos importa ademas para que sea dichosa nuestra querida patria alemana?

Todas las voces: La inamovilidad inviolable de los jueces, y que en cualquier parte donde deba pronunciarse sus fallos la justicia, sean públicos los debates. Esto es lo que nos importa.

Una voz: Qué es lo que nos importa ademas para que sea dichosa nuestra querida patria alemana?

Todas las voces: El armamento del pueblo siguiendo la antigua costumbre del

pais: todo el que en el estado tiene derechos de ciudadanos debe ser soldado de la patria. Esto es lo que nos importa.

Una voz: Qué es lo que nos importa ademas para que sea dichosa nuestra querida patria alemana?

Todas las voces: Cuando ella posea esos bienes, lo demas vendrá por sí solo; y entonces no tendrás necesidad de preguntar: qué es lo que nos importa en lo sucesivo.

VARIEDADES.

Nuestro amigo don Francisco Vera va á publicar la obra titulada: *El origen de los teatros*, escrita por Pellicer, y su continuacion hasta nuestros dias, ilustrada con grabados y letras de adorno, y anotada en vista de los adelantos que se han echo en el arte dramático. Para llevar á cabo este trabajo tan útil á todos los que se dedican al teatro, cuenta el Sr. Vera con la cooperacion de actores distinguidos, y de personas muy prácticas en el conocimiento de la escena, que le han ofrecido auxiliarle con sus luces á fin de que salga un libro perfecto.

El Sr. Vera dará los retratos de los actores que mas se han distinguido, y admitirá con gusto todas las noticias que se le comuniquen sobre los diferentes puntos de que trate.

Deseamos ver la primera entrega de esta interesante publicacion, que se recomienda por sí misma, para hablar de ella á nuestros lectores.

EL DESAFIO DEL DIABLO

Y

UN TESTIGO DE BRONCE,

por

DON JOSE ZORRILLA.

Bajo estos dos titulos ha reunido este fecundo escritor en el volumen que se anuncia dos poéticas leyendas religiosas, cuya lectura se hace agradable por sus populares asuntos, por la riqueza de poesia prodigada en su narracion, y por la belleza tipográfica de la edicion en que salen á luz de las prensas del señor Boix.

Un tomo que se vende á 24 reales rústica en la librería de don Ignacio Boix, calle de Carretas, núm. 8.

LA RESURRECCION DE UN HOMBRE.

por

D. MIGUEL TENORIO.

Recomiendan altamente este bello poema la pura diction poética en él empleada por su joven y estudioso autor: sus ricas y brillantes descripciones, y sobre todo el objeto profundamente filosófico que se propone desenvolver en la narracion de su fabula, llevándola á cabo con exquisita precision, elegante jiro y desusada novedad.

Un tomo que se vende á 8 rs. en rústica en la librería de D. Ignacio Boix, calle de Carretas, núm. 8.

TEATROS.

DE LA CRUZ.

A las ocho de la noche: la aplaudida ópera en cuatro actos, titulada: **HERNANI**

DEL PRINCIPE.

A las ocho de la noche: el drama en cuatro actos y en verso, titulado: **FELIPE EL HERMOSO**. Intermedio de baile nacional. Terminará el espectáculo con el juguete cómico en un acto titulado: **LAS GRACIAS DE GEDEON**.

DEL CIRCO.

A las ocho de la noche: **I LOMBARDI ALLA PRIMA CROCIATA**, ópera seria en cuatro actos.

DE VARIEDADES.

A las cuatro de la tarde: la comedia en dos actos **EL SOPRANO**: intermedio de baile: la comedia en un acto **EL GASTRONOMO SIN DINERO**; finalizando con Jota Aragonesa á seis.

A las ocho de la noche: el drama en cinco actos, titulado: **LA DUQUESA DE LA BOUBALIERE**; finalizando con baile nacional.

Editor y Redactor principal, **JUAN PEREZ CALVO.**

IMPRENTA DE BOIX, calle de Carretas, núm. 8.